

EJEM! *TREE*

ANA BALBOA
MARTA LINAZA
JAVIER MAÑERO

GALERÍA

 **LIEBRE**

EJEM!

TREE

Catálogo editado por la Galería Liebre con motivo
de la exposición conjunta de Ana Balboa, Marta
Linaza y Javier Mañero Ejem! Tree, celebrada el
mes de noviembre de 2015

Comisariado: M^º Jesús Abad, Carlos Valverde
Texto de presentación: M^º Jesús Abad Tejerina,
Carlos Valverde Martínez
Textos introductorios: Ana Esther Balboa González,
Marta Linaza Iglesias, Javier Mañero Rodicio
Fotografía y Diseño editorial: Javier Mañero

Galería Liebre
Calle Doctor Fourquet 30
28012 Madrid
www.galerialiebre.es
Dirección: Isabel Gómez

Edita Galería Liebre, Madrid 2015
ISBN: 978-84-608-4995-7

EJEM!

TREE

ANA BALBOA MARTA LINAZA JAVIER MAÑERO

PROYECTO COMISARIADO POR
M^A JESÚS ABAD / CARLOS VALVERDE
NOVIEMBRE DE 2015

GALERÍA



*SELVA, TABLAS
Y JARDINES*

JAVIER MAÑERO RODICIO

Selva, Tablas y Jardines, describe la parte de la exposición Ejem! Tree de la que me he hecho cargo. Una instalación de esculturas y pinturas que intentan resonar en acorde único dentro del pequeño espacio en el que conviven. Se relacionan, se componen en algo mayor. Y esto determina un recorrido a través del cual estas cinco piezas se miran entre sí y provocan perspectivas y encuentros variables: escalas, superficies, texturas, círculos. El árbol, claro, establece la conexión: el árbol-emoción, el árbol-materia, el árbol-ícono.

Una vez dentro de la instalación, se proponen miradas diversas y contradictorias sobre el árbol, siempre tomado aquí como epitome de la naturaleza, su parte humanamente más consistente. Toroide que une y nutre tierra y cielo. En cada una de estas miradas se alude a una experiencia emotiva acerca del árbol -de su entidad y sus lugares- de distinta procedencia entre la materialidad opaca y luminosa y la temporalidad más transparente.

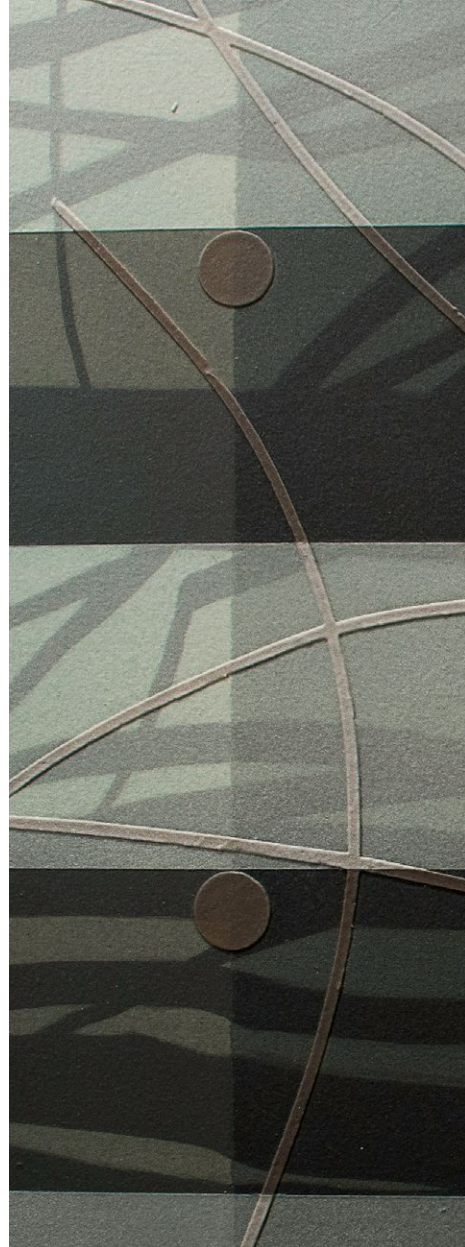
Registros desde lo procesual a lo

poético que se mezclan y se manifiestan al recorrer el microespacio de exposición que, tras asistir a los bosques de Ana Balboa y Marta Linaza, se inicia por un breve pasaje que desemboca en una suerte de celda que acoge a la mayor parte de las piezas; después el recorrido inverso.



Selva de Lulu (Luz velada). Las dimensiones de esta pintura son excesivas para el espacio que la acoge; más que contemplarla solo es posible experimentarla. Situada en el pasaje a través del cual se accede al resto de las obras, se inicia con ella el breve recorrido propuesto, y también despide a quien ya lo da por concluido. Por ello, la obligada proximidad a su superficie es, desde un punto de vista de conjunto, una ventaja, pues tanto su visualidad inevitablemente fragmentaria como su pura materialidad, determinan la experiencia perceptiva de quien traspasa este pasaje obligado, disponiendo a la experiencia siguiente.

Selva, en el sentido misterioso de bosque oscuro y apartado: las de Dante o el barroco. Es así como a Lulu le gusta llamar a su bosque en la Dordogne, muy frondoso y sombrío, sin intervención humana, donde la luz, tan escasa, se filtra en mil metamorfosis, el espacio-tiempo se confunde y dilata esquizofrénicamente y una hoja tarda una eternidad en caer desde su rama a tierra. Su arbolado de castaños sirve con sus siluetas de base figural al fondo del cuadro, antes de superponer el sistema palimpsesto de signos, capas transparentes y filtros verdosos que caracteriza la imagen-materia final.





Tabla, *taula, tavola, table*, mesa. La materia del árbol, física y míticamente nutricia, una vez elaborada en planchas aplanadas se convierte en la tabla, en la mesa que soporta los alimentos y los objetos. *À table!* La madera nunca es material sin más, siempre es árbol que porta mundos e imaginarios, como los escritos en sus interpretables vetas y nudos. Siempre alude al bosque original.

Tabla (Tallando) Se apoya entre suelo y muro con un marcado sentido de provisionalidad, de objeto abandonado o almacenado. De tablón dejado contra la pared. En otro espacio podría aparecer horizontal, poco importa. Esta escultura es, por una parte, la metáfora formal de un devolver la madera, el árbol-tabla, al bosque original donde todo, como las hojas secas, se curva, se retuerce y alabea antes de su des-

composición final en humus. Por otra, la expresión de un proceso, un tao de experiencias relativas al sonido, al olor, al tacto, a la cadencia del tallar, al ser de la madera, mediante el cual unos cuantos tablones -ya un solo tablón- vuelve al bosque, acogedor, ondulante, silencioso.

Tabla (Algunos intentos) Esta talla parte igualmente de la noción de tablón, aunque ahora sometido a mayores deformaciones. No solamente aquellas que curvan y alabean, producidas normalmente por cambios bruscos en las condiciones de humedad; también aquellas que se sueñan. El camino emprendido aquí es así más onírico. Surge de la pulsión arquetípica de hollar una superficie, una membrana, sin lograr traspasarla, provocando en una cara una convexidad o proceso equivalente a la presión ejercida en la opuesta. Esta tabla tiene

que ver con el cuerpo, por ello su tamaño, y tiene que ver con el erotismo, pero en definitiva no es más que un extraño objeto que parece estar esperando, ahí apoyado, el momento de ser útil, como una representación de la imposibilidad, una representación de algunos intentos infructuosos.

simbólico, como no puede ser de otra manera, pero que respira ya la emoción sublime de la lejanía.

Estas pequeñas telas se sitúan en este gozne entre simbolismo y emoción, entre citación culta del jardín y expresión romántica del paisaje. Pero, sobre todo, sitúan sus sombríos árboles y sus mate-



Jardín de Leonardo 1 y 2. Como contrapunto a la materialidad reificada, luminosa y apenas disimulada poéticamente de las esculturas-tablas, y situadas precisamente enfrente de cada una de ellas, se hallan dos pequeñas telas pintadas. De muy frágil instalación, colgando sin bastidor alguno ligeramente separadas del muro. Contienen fragmentos figurales tomados de la *Annunciazione* de Leonardo da Vinci (Uffizi) Esa franja de árboles de jardín cuya silueta recortada contra el cielo hace aun más misteriosa y melancólica la escena. Un paisaje

realistas cielos tormentosos y estelados, en oposición artística con las esculturas. *Jardín de Leonardo 1* cuelga frente a la superficie alabeada pero lisa de *Tabla (Tallando)*, compartiendo ambas un nivel mínimo de decisiones formales y simbólicas. En eje cruzado, frente al lecho hoyado de *Tabla (Algunos intentos)* y sus 10 profundas concavidades circulares, se hallan los 14 bornes dorados, celestes, distribuidos por la superficie de *Jardín de Leonardo 2*.



Tabla (Algunos intentos) (1999) 205 × 61 × 40 cm- Madera de abedul.



Selva de Lulu (Luz velada) (1994) 205 × 200 cm. Resina acrílica y cargas.



Tabla (Tallando) (1998) 315 × 67 × 40 cm. Madera de abedul.





Tabla (Algunos intentos) (1999) 205 × 61 × 40 cm- Madera de abedul.



Tabla (Tallando) (1998) 315 × 67 × 40 cm. Madera de abedul.



Tabla (Algunos intentos) (1999) 205 × 61 × 40 cm- Madera de abedul.



Jardín de Leonardo 2 (1993) 38 × 31,5 cm. Resina acrílica y cargas.



Jardín de Leonardo 1 (1993) 38 × 31,5 cm. Resina acrílica y cargas.



Javier Mañero



*SOBRE LOS
ARTISTAS*

JAVIER MAÑERO RODICIO

Reparte su actividad entre el taller y la docencia e investigación universitarias. Ha estado vinculado a varias universidades, encargado de asignaturas de dibujo y de proyectos artísticos asociados a la escultura. Actualmente es docente en el área de escultura de la UCM.

Como doctor e investigador en Bellas Artes, se interesa por historia y teoría del arte contemporáneo y del siglo XX, con especial atención al período de Entreguerras. Surrealismos, arqueología, arte relacional; son algunos de los temas que ha tratado en publicaciones y que también inspiran sus proyectos artísticos.

Como artista visual ha trabajado en diferentes campos aplicados, como el diseño, la escenografía o la escultura pública. En

cuanto a la obra de taller, frecuente, en función de cada proyecto, territorios propios o bien híbridos entre escultura, pintura y dibujo, proponiendo tensiones y atracciones entre la virtualidad del plano y la realidad de la materia.

Estuvo vinculado inicialmente a la Galería Magda Bellotti, donde expuso individual y colectivamente en su sala y stands de ARCO. Posteriormente firmó proyectos permanentes de escultura pública, como *Whispering* (Corea del Sur, 2001) o *Jardín de Planetas* (Madrid, 2003) y participó en propuestas escultóricas en espacios públicos como *Tallando* (Aranjuez 2011) o *Conversaciones con el paisaje en Montanmedio* (Cádiz 2015). *Iluminaciones (y unas sombras)* es su última exposición personal (Galería Arrabal & Cía., Granada 2013)

MADRID, NOVIEMBRE DE 2015

EJEM!
TREE

GALERÍA



LIEBRE